

CULTURA AMBIENTAL Y LA CONSTRUCCIÓN DE ENTORNOS DE REPRODUCCIÓN SOCIAL EN CUBA: UN RETO PARA EL SIGLO 21

Autores.

Pablo Bayón Martínez, Anisley Morejón Ramos

Grupo **GEMAS**, Instituto de Filosofía, Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente (CITMA). Calzada No.251, Vedado, CP-10400, La Habana, Cuba.

e-mail: pabamar@yahoo.com bayon@filosofia.cu
anisleymorejon@yahoo.es amorejon@filosofia.cu

INTRODUCCIÓN.

Las relaciones hombre-sociedad-naturaleza condicionan y son condicionadas por la cultura ambiental y determinan la orientación de la dimensión ambiental de la actividad humana, expresada en las políticas de los Estados, de las instituciones productivas, de servicio, de investigación, sociales, educativas, artísticas, culturales, y en el comportamiento social.

En el contexto actual (mundial), el desarrollo de una cultura ambiental supone un cambio de concepción del hombre sobre sí mismo y sobre su lugar en el mundo, y consecuentemente de su lugar respecto con los otros hombres, con la sociedad y con la naturaleza. Debe apropiarse del conocimiento de una realidad compleja, aprender a interaccionar con ella de otro modo, pero sobre todo debe reorientar sus fines, sin abandonarlos. Considerar al hombre como individuo, especie y miembro de grupos sociales, lo incorpora al mundo desde ámbitos múltiples.

Es a través de la Educación que el hombre interioriza la cultura; el hombre, en tanto sujeto educable, es capaz de construir y producir conocimientos, de desarrollar su capacidad y formar y reorientar sus valores, lo que hace posible que modifique sus fines

a través de su actividad, pudiendo contribuir como sujeto individual a la transformación de la realidad.

La homogeneización está simplificando la diversidad cultural y facilitando la generalización de estilos de vida insostenibles. La Educación Ambiental debe defender y favorecer la diversidad cultural como una forma de garantizar que los individuos y los pueblos puedan llevar a cabo sus proyectos singulares de construcción de la sostenibilidad.

Desde una aproximación filosófica se subraya su condición de creación humana en tanto conjunto de realizaciones materiales y espirituales en las que se objetiva la multifacética actividad humana, por lo que comprende los saberes, destrezas, procedimientos, modos de actuación y resultados que se obtienen en el proceso de transformación de la realidad por el hombre.

La cultura es una forma adaptativa y/o asimilación de entornos, que les permitan –a las sociedades- mantener un cierto equilibrio con el medio externo, a través de la técnica, la organización social (reproducción-producción social y poder social), en que el medio ambiente es la premisa necesaria en las formaciones sociales, como substrato de la existencia y actuación humana.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN.

La **conciencia ambiental** es premisa ideológica para construir una nueva racionalidad social. La **educación** y la **política** son procesos claves de actividad íntimamente relacionados con el pensamiento sociofilosófico que intervienen en la regulación de las relaciones humanas con la naturaleza mediante la **cultura**, desde el entorno de racionalidad ambiental en el cual los componentes de la organización social se vinculan de modo interdependiente e indeterminado en el proceso de desarrollo, en una

dinámica que puede encauzarse aprovechando las diferentes facetas de la política y la educación como atractores hacia la sustentabilidad. Para desarrollar propuestas educativas, han de tenerse en cuenta los fundamentos epistemológicos y sociopolíticos del modo de pensar la relación sociedad-naturaleza por el hombre hoy. La educación responde a objetivos concretos, y ello se delimita por los entornos sociales específicos, donde los elementos cognitivos y sociopolíticos globales toman cuerpo con las tradiciones locales (comunitarias y nacionales) y se plasman en actos educativos posibles. (Delgado, C; 2001).

El análisis bibliográfico, constituye un referente importante de la visión ambiental en nuestro entorno, para el planeamiento de la estrategia política para la gestión y educación ambiental de las comunidades locales.

La coincidencia del triunfo revolucionario en Cuba con la década que marca el inicio de la revolución sociocultural global en que se inscribe la emergencia del movimiento ambientalista mundial marca divergencias en cuanto a la dirección en que surge el pensamiento ambientalista en Cuba. En un contexto en que el cambio se orienta al mejoramiento de las condiciones sociales, la tarea es llevar a bases de sustentabilidad ecológica el proyecto que en esencia optimizó las relaciones sociales mediante la ruptura con el sistema de dominación capitalista.

APUNTES PARA REFLEXIONES.

La gestión y participación (educación) ciudadana en la asimilación y reformulación de entornos, son conducentes a la educación para sostenibilidad en una cultura –del valor ambiental de los “espacios” que comparten, en el que confluyen los actores sociales – como sujetos y a la vez objetos del proceso de apropiación y/o de conocimiento del

entorno, y los objetos naturales, proveedores de fuentes de recursos, donde el hombre vale por lo que es y lo que hace, por su aporte solidario a la humanidad, capaz de desempeñar en cada acción toda su fuerza creadora por el bien de todos.

Esta moralidad hacia un “deber ser” está dirigida hacia la correlación entre lo individual, lo colectivo y lo social hacia un compromiso personal con el proyecto social y con la sociedad, y exige una posición solidaria entre sí y con su entorno, por otra parte se ha de desarrollar en este sujeto cualidades como la integralidad, la honradez profesional y personal en una actitud crítica y autocrítica, el ejercicio del criterio, del diálogo, de la conciencia del error, del debate, como medios indispensables para formar valores, siendo imprescindible ser portador de una conciencia medioambiental que le permita contribuir al cuidado y preservación del medio ambiente a través de su propia actividad y dispuesto a la educación medioambiental permanente.

A diferencia de las condiciones que propicia el capitalismo para desarrollar la individualidad en una realidad enajenante, en Cuba existe la posibilidad de desarrollar todas esas potencialidades individuales en la construcción de una sociedad diferente a partir de la creatividad en bien del hombre y la naturaleza.

El desarrollo tecnológico, como parte del desarrollo cultural de la sociedad, genera una ética, un sistema de valores morales que exigen al individuo determinadas responsabilidades, compromisos con el resto de la sociedad, consigo mismo y con la naturaleza. La tecnología como fuerza productiva para el desarrollo, desempeña un importante papel en la relación hombre-naturaleza, y como actividad material concreta que se desarrolla en el contexto social, produce valor.

La creación de nuevas estrategias educativas, el incremento de su calidad con énfasis en la participación de los diversos actores sociales implicados y su dirección hacia la formación ciudadana, son algunas de las más importantes líneas de acción sugeridas, lo cual supone entre otros aspectos:

- La formación de la capacidad efectiva de participación ciudadana en el proceso de la toma de decisiones, en el que los intereses en conflicto se resuelven de manera racional, a través de transacciones negociadas
- Una cultura de la modernidad que valore el cambio, la explicación argumentada de la realidad, la expresión de la solidaridad ciudadana.

La cultura y las condiciones naturales constituyen un sistema de influencias recíprocas, en que la cultura condiciona el impacto humano sobre aquella. El desarrollo de la cultura ambiental es muy necesaria para contribuir a los cambios en la concepción del hombre sobre sí y de su lugar en el mundo y respecto a la Naturaleza, y esto es posible lograrlo a través de la Educación.

La formación de un ciudadano contemporáneo en un país que construye una sociedad diferente, tiene que estar en correspondencia con una cultura que posee un sistema de valores propios, en el cual los valores morales son pilares, pues guían la conducta y los momentos de elección del hombre en un asunto de cualquier índole. La moralidad es un fenómeno social que hay que analizar a partir de la actividad humana, en especial de la práctica productiva que el hombre realiza, que es donde las cosas toman significación para los hombres. Es necesario considerar los valores que emergen del contexto

histórico nacional y mundial, y aquellos que emanan de la actividad concreta que realiza el individuo.

El sujeto social cubano se sustenta sobre bases morales muy fuertes, regulada por el principio del humanismo socialista, lo que se concreta en la realización de los valores de la solidaridad humana, la justicia social y la dignidad humana, entre otros, que emergen de la actividad productiva que realiza, donde actúan como hilo conductor, orientando la conducta hacia el “deber ser”: la responsabilidad, la creatividad, la cooperación, la lealtad al proyecto social cubano y la cultura hacia la naturaleza con sentido de pertenencia. Lo ambiental, proyectado desde la estructura y lineamientos de política y gestión ambiental, se potencializa y converge en la participación popular y la formación de valores para la actuación sostenible comunitaria.

La posición cubana, recogida en los documentos del IV Congreso Iberoamericano de Educación Ambiental (La Habana, 2003), se basa en la concepción de la cooperación mutua y la concertación interinstitucional, la cooperación y la solidaridad, la potenciación y complementación entre saberes (populares y científicos) como patrimonio del saber ambiental propio. Construcción de una cultura ambiental a tono con nuestra realidad nacional e internacional, elevando la conciencia (institucional y ciudadana) sobre la importancia y la necesidad de introducir la dimensión ambiental en los procesos educativos, socioeconómicos y culturales, en defensa de nuestra identidad cultural y como punto de partida para el fomento de nuestro desarrollo por los caminos de la sustentabilidad.

BIBLIOGRAFÍA

- Bayón, Pablo. (2003): Educación Ambiental: promoción de participación y valores para la transformación social sostenible. Informe técnico: (Resultado 3.3). En Instituto de Filosofía, CITMA.
- Bayón Martínez, Pablo (2004): Valores y conciencia individual ambiental, vías y métodos para la formación integral en Cuba. Informe Técnico (Resultado 5.2) En: Instituto de Filosofía, CITMA.
- Benedic, Ed. Environmental education for our common future an handbook for teachers in Europe-Oslo. Norwegian University Press: UNESCO, 1991, 98 p.
- Bennet, Dean B. Evaluación de la EA en las escuelas: guía práctica para los maestros. UNESCO, Santiago de Chile, 1991, 125 p.
- Blanco Pérez, A: La Educación como función de la Sociedad. En: Nociones de Psicología, Sociología y Pedagogía. Pág 4-21; Edit. Pueblo y Educación, 2002.
- Blanco, A. (1996) Sociología de la Educación. ISPEJV, La Habana. (Revista Órbita Electrónica).
- Blas Zabaleta, Patricio de. Respuesta educativa a la crisis ambiental. /Patricio de Blas Zabaleta, (et al). Centro de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencias, Madrid, 1991, 141 p.
- Canals Martínez, Elena (2004): Participación social en procesos de desarrollo comunitario: desafíos para una real expresión. /Elena Martínez, Regla Fajardo y Mirta Cadiz Báez/ Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas, CIPS. Informe técnico. Proyecto "Organizaciones barriales y su papel en procesos de desarrollo comunitario".
- Carlos Guillén, Fedro: Educación, Medio ambiente y Desarrollo Sostenible. En: Revista Iberoamericana de Educación Ambiental. No. 11, Educación Ambiental: teoría y práctica.
- Castro Ruz, Fidel: Discurso Cumbre de la Tierra. ONU, Río de Janeiro, 1992.
- CIDEA-UNESCO. (1997) Estrategia Nacional de Educación Ambiental. La Habana.
- CITMA-CUBA: (2001) Panorama ambiental de Cuba: Indicadores socioeconómicos y ambientales 1995-2000. Editorial Academia
- D'Angelo Hernández, Ovidio S: (2001). Sociedad y Educación para el Desarrollo Humano. Publicaciones ACUARIO, Centro Félix Varela.
- Delgado Díaz, Carlos J. (2001). Límites socioculturales de la Educación Ambiental (Acercamiento desde la experiencia cubana). Curso de Complejidad; Instituto de Filosofía, CITMA.
- Delgado Díaz, Carlos J. (2001): Marxismo y Ecología: complejidad de un problema, o ¿un problema de complejidad?. En: Revista Cubana de Ciencias Sociales, No.32, Año XIX, enero-julio/2001.
- Delgado Díaz, Carlos J. (2002). Hacia un nuevo saber. Problemas del enriquecimiento moral del conocimiento humano. La Habana.
- Fadda G. (1998) Sustentabilidad y participación, interrelación necesaria en la gestión habitacional. Una aproximación teórica, en: Boletín INVI, N° 33 -1998, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile.
<http://www,chilesustentable.net/csibli.htm>

- Luna Moliner, Ana M (2003): Análisis sistémico del proceso de gestión ambiental y la participación popular en el municipio San José de las Lajas. CD-rom, IV Convención de Medio Ambiente y Desarrollo, La Habana.
- Luna Moliner, Ana M; Bayón Martínez Pablo (2005): Fundamentos teórico metodológicos de la dimensión ambiental desde la perspectiva sociofilosófica en el contexto cubano actual. Informe final Proyecto. Instituto de Filosofía, CITMA.
- Luz María Nieto Caraveo (2001): Coaliciones y participación ciudadana en la política ambiental. Coordinadora General de la Agenda Ambiental Universidad Autónoma de San Luis Potosí. <http://ambiental.uaslp.mx>
- Mateo Rodríguez, José: (2002). Medio Ambiente y Desarrollo. Material de las conferencias del curso impartido en la Maestría sobre "Medio Ambiente y Desarrollo del Instituto de Estudios Ambientales, de la Universidad Nacional de Colombia en la Sede de Manizales, Departamento de Caldas, Colombia. (inédito)
- Roque, Martha. (2003): Una concepción educativa para el desarrollo de la cultura ambiental desde una perspectiva cubana. Conferencia Magistral, IV Congreso Iberoamericano de Educación Ambiental. En CD-rom
- Salabarría Roig, Maura de la C.; González Tejera, Alberto; y José Fernández Olivera: (2002) El problema de lo medioambiental desde la cultura. Ponencia presentada al Coloquio Medio Ambiente y Educación Ambiental en las Ciencias Sociales. Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona. La Habana, enero 2002.
- UNESCO. La educación ambiental. Las grandes orientaciones de la Conferencia de Tbilisi. París 1980 (p. 3). 107 p.
- Verna. Gérard, (2001): "Definición y noción de diferencia cultural". 2001 www/proyecto/repidisc/publica/hdt/hdt063.html